Actividad

Mariano José de Larra

En sus *Artículos*, Larra denunció **temas** muy variados con el fin de regenerar España: ¿cuál es el tema este artículo?

La **crítica social** se basa en hechos que observaba en su tiempo: ¿cuáles aparecen en este texto?, ¿ves actualidad en él?

Su **estilo** suele ser claro, directo y sarcástico: busca ejemplos de ello.

Larra **influyó** en generaciones posteriores ¿Qué crees que Larra aportó a las generaciones venideras?

Larra

La policía

[...]

[...] La policía se divide en política y urbana. Y es cosa tan buena una como otra. Por la primera, supongamos que sabe usted que se habla en un café, en una casa, o que no se habla, pero que tiene usted un enemigo —¿quién no tiene un enemigo?—. Va usted a la policía, y con contar el caso, y con añadir que en la casa tienen pacto con *isabelinos*[1], y que detrás del *viva* de ordenanza está tapada la anarquía, hace usted prender a su enemigo. ¿Pues no es cosa excelente? Luego, para cualquier carrera se necesita saber algo, suponiendo que no haya favor o parentesco; para médico, por ejemplo, alargar la enfermedad; para abogado, embrollar el asunto; para militar, ir a Vizcaya...; para cura, todos sabemos ya lo que se necesita saber, y por ese estilo; pero para ser policía, basta con no ser sordo. ¡Y es tan fácil no ser sordo! Ahora, si fuera preciso hacerse el sordo, ya era otra cosa: era preciso saber entonces casi tanto como para ser ministro. [...]

(*Revista Española*, 7 de febrero de 1835)

[1] *isabelinos*: liberales, partidarios de Isabel II como sucesora de Fernando VII; frente a *carlistas*, que eran absolutistas defensores de don Carlos.

Pérez Galdós

[...] —Yo no sé lo que sucederá dentro de veinte, dentro de cincuenta años. En la sociedad española no se puede nunca fiar tan largo. Lo único que sabemos es que nuestro país padece alternativas o fiebres intermitentes de revolución y de paz. En ciertos períodos todos deseamos que haya mucha autoridad. ¡Venga leña! Pero nos cansamos de ella y todos queremos echar el pie fuera del plato. Vuelven los días de jarana, y ya estamos suspirando otra vez porque se acorte la cuerda. Así somos, y así creo que seremos hasta que afeiten las ranas.

—Es la condición humana. Así viven y se educan las sociedades —dijo el Delfín—. Lo que a mí no me gusta es que esto se haga por otra vía que la de la ley.

«¡Pillo, tunante!», pensaba Jacinta, comiéndose las palabras, y con las palabras la hiel que se le quería salir. «¿Qué sabes tú lo que es la ley? ¡Farsante, demagogo, anarquista! Cómo se hace el purito... Quien no te conoce...» [...]

(*Fortunata y Jacinta*, 3.ª parte, capítulo1, «La Restauración vencedora»)

[...] —¿Y es casada?

—Como tú y como yo. De mí nada dirán, pues en San Andrés bendito me casé con mi Roque, que está en gloria de la consecuencia de una caída del andamio. Ésta dice que tiene el marido en Celipinas, y será que desde allá le hace los chiquillos... por carta... ¡Ay, qué mundo! Te digo que sin criaturas no se saca nada: los señores no miran a la dinidá de una, sino a si da el pecho o no da el pecho. Les da lástima de las criaturas, sin reparar en que más honrás somos las que no las tenemos, las que estamos en la senetú, hartas de trabajos y sin poder valernos. Pero vete tú ahora a golver del revés el mundo, y a gobernar la compasión de los señores. Por eso se dice que todo anda trastornado y al revés, hasta los cielos benditos, y lleva razón Pulido cuando habla de la rigolución mu gorda, que ha de venir para meter en cintura a ricos miserables y a pobres ensalzaos.

(*Misericordia*, III)

Actividad

Benito Pérez Galdós

Fortunata y Jacinta es una novela que cruza diversos argumentos y temas: la infidelidad, ideas sobre el matrimonio, las diferencias entre clases sociales, las falsas apariencias de la burguesía conservadora, etc.

Misericordia trata también las diferencias de clases, además de la miseria, la nobleza de espíritu, la ingratitud... Galdós se ambientó en los barrios bajos, casas de caridad e iglesias de Madrid. Crea ambientes y personajes de gran realismo.

Destaca los **rasgos realistas** de uno y otro texto.

Escaneado con CamScanner

Clarín

[...] La escasa claridad que llegaba de la nave y los destellos amarillentos y misteriosos de la lámpara de la capilla se mezclaban en el rostro anémico de aquel Jesús del altar, siempre triste y pálido, que tenía concentrada la vida de estatua en los ojos de cristal, que reflejaban una idea inmóvil, eterna... Cuatro o cinco bultos negros llenaban la capilla. En el confesionario sonaba el cuchicheo de una beata como rumor de moscas en verano vagando por el aire.

El magistral estaba en su sitio.

Al entrar la Regenta en la capilla, la reconoció a pesar del manto. Oía distraído la cháchara de la penitente; miraba a la verja de la entrada, y de pronto aquel perfil conocido y amado, se había presentado como en un sueño. El talle, el contorno de toda la figura, la genuflexión ante el altar, otras señales que sólo él recordaba y reconocía, le gritaron como una explosión en el cerebro:

—¡Es Ana!

La beata de la celosía continuaba el runrún de sus pecados. El magistral no la oía, oía los rugidos de su pasión, que vociferaban dentro.

(*La Regenta*, XXX)

Actividad

Leopoldo alas Clarín

Ana Ozores, ***La Regenta***, vive reprimida en el ambiente vulgar y monótono de la provinciana ciudad de Vetusta. Se entrega a un donjuán, pero la ama el magistral de la catedral; su adulterio es descubierto, muere su marido en duelo, y ha de someterse al juicio de una sociedad mediocre e hipócrita.

Analiza las **descripciones** del texto y las ideas que transmiten.

Pardo Bazán

[...] Atendiendo a la niña, Nucha se reanimaba. Cuidábala con febril actividad. Todo se lo requería hacer, sin ceder al ama más que la parte material de la cría. El ama, decía ella, era un tonel lleno de leche, que estaba allí para aplicarle la espita cuando fuese necesario y soltar el chorro: ni más ni menos. La comparación del tonel es exactísima: el ama tenía hechura, color e inteligencia de tonel. Poseía también, como los toneles, un vientre magno. [...] Costó un triunfo a Nucha vestirla racionalmente, y hacerle trocar la corta saya de bayeta verde, que no le cubría la desnuda pantorrilla, por otra más cumplida y decorosa, consintiéndole únicamente el justillo, prenda clásica de ama de cría, que deja rebosar las repletas ubres [...]; fue una penitencia enseñarle el nombre y uso de cada objeto, aun de los más sencillos y corrientes; fue pensar en lo excusado convencerla de que la niña que criaba era un ser delicado y frágil, que no se podía traer mal envuelto en retales de bayeta grana, dentro de una banasta mullida de helechos, y dejarse a la sombra de un roble, a merced del viento, del sol y de la lluvia, como los recién nacidos del valle de Castrodorna; y Máximo Juncal, que, aunque gran apologista de los artificios higiénicos, lo era también de las milagrosas virtudes de la Naturaleza, hallaba alguna dificultad en conciliar ambos extremos, y salía del paso apelando a su lectura más reciente, *El origen de las especies*, por Darwin, y aplicando ciertas leyes de adaptación al medio, herencia, etc., que le permitían afirmar que el método del ama, si no hacía reventar como un triquitraque a la criatura, la fortalecería admirablemente.

(*Los pazos de Ulloa*, XVIII)

Actividad

Emilia Pardo Bazán

Un personaje de ***Los pazos de Ulloa***, dice: «La aldea, cuando se cría uno en ella y no sale de ella jamás, envilece, empobrece y embrutece». Este **determinismo** se observa en el «ama de cría» (una mujer rural que amamanta a la hija de la señora, Nucha): analiza las características de su ignorancia.

- La **descripción** del *ama* es **naturalista:** justifícalo.
- Explica la ironía final sobre **Darwin.**

Pereda

[...] en todas y en todos abundaba el tipo rubio y la línea curva, no sin gracia, con tendencia al cuadrado hacia los hombros; todos y todas andaban, hablaban y se movían con la misma parsimonia, y en todas las caras, viejas y juveniles, se notaba la misma expresión de bondad [...] La raza es de lo más sano y hermoso que he conocido en España, y yo creo que son partes principalísimas de ello la continua gimnasia del monte, la abundancia de la leche y la honradez de las costumbres públicas y domésticas. Supe con asombro que no había en el lugar más que una taberna, y ésa de la propiedad del Ayuntamiento, que vendía el vino casi con receta y para que cada consumidor lo bebiera en su casa [...] No me asombró tanto la noticia de que allí escaseaba mucho el dinero, por ser un linaje de escasez muy común en todas partes; pero me pareció muy de notarse lo de que, en cambio eran moneda corriente los frutos de la tierra [...] Otra singularidad de aquellas gentes sepultadas entre montes de los más elevados de la cordillera: llaman «la Montaña» a la tierra llana, a los valles de la costa, y *montañeses* a sus habitadores.

(*Peñas arriba*, VIII)

Actividad

José María de Pereda

Peñas arriba es un claro ejemplo de **novela costumbrista** perteneciente al **Realismo conservador.** Puede observarse en la caracterización de los personajes y costumbres de «la Montaña» santanderina: analízalo.

Compara esta visión con la de *Los pazos de Ulloa*.

Escaneado con CamScanner